

COMUNICADO

El Pleno del Comité Ejecutivo del Partido Comunista Obrero Español, reunido en Madrid los días 18 y 19 de noviembre de 1978, bajo la presidencia del secretario general, Enrique Lister, ha examinado diversos aspectos de la situación que atraviesa el país.

Ha comprobado cómo la postura de abstención en el referéndum constitucional, adoptada ya por el PCOE el 22 de julio, ha coincidido con la de numerosas organizaciones políticas de la izquierda. Esto constituye un reforzamiento de la posición del PCOE, ya ha permitido en numerosos puntos de España el establecimiento de frentes conjuntos de abstención para el día 6 de diciembre.

Analizando el desarrollo de la campaña abstencionista desplegada por las diferentes organizaciones del partido, el Comité Ejecutivo está seguro de que esta postura será asumida por un porcentaje considerable del pueblo, que ha llegado a la conclusión de que esta Constitución no responde a sus intereses. Y el apoyo popular aparecido en estos primeros pasos de la campaña evidencia que el PCOE ha sabido interpretar los anhelos del pueblo.

Tras examen de los últimos acontecimientos de la vida política, el Comité Ejecutivo comprueba cómo una escalada de violencia se enseñorea del país. A los continuos actos de violencia en Euzkadi, debidos en última instancia a la no satisfacción de las justas ansias y los derechos nacionales del pueblo vasco, hay que añadir las provocaciones de las fuerzas reaccionarias en otros lugares, que últimamente se concretaron en el atentado al diario "El País" y en un supuesto complot militar. A este respecto, el Comité Ejecutivo reafirmó su convencimiento de que hoy por hoy no existe peligro de golpe militar, y que es evidente que nos hallamos ante una burda maniobra para ejercer presión sobre parte de la opinión pública en plena campaña del referéndum, en el sentido de lograr apoyos al proyecto constitucional.

El aumento del terrorismo reaccionario causa una profunda sensación de inseguridad en la mayoría del pueblo, lo que consigue ofrecer una coartada a aquellas fuerzas que ocultan su compromiso con la burguesía y, por consiguiente, la detención del proceso democrático, con la excusa del peligro de involución.

La desmovilización de las masas populares, el no ofrecer alternativas válidas y concretas a trabajadores y campesinos se está traduciendo en la apatía de una parte considerable de los españoles, que habían puesto sus esperanzas en mejorar su situación económica, política y social respecto a la época de la dictadura franquista.

La debilidad coyuntural de las masas trabajadoras permite la ofensiva patronal y gubernamental, con la complicidad de los dirigentes sindicales de CC.OO. y UGT, para establecer nuevos pactos sociales que, al igual que los primeros de la Monclon, no servirán a los intereses de los trabajadores, sino al asentamiento del poder de la oligarquía.

